

## LA NARRATIVA DESDE LA GUERRA CIVIL HASTA LOS 50.

La Guerra Civil y el inicio de la dictadura franquista supusieron una ruptura total con la literatura inmediatamente anterior. Sus consecuencias políticas, sociales, económicas e ideológicas marcan decisivamente la labor literaria de la posguerra, y la creación novelesca se ve condicionada por varios factores:

- a) Una fuerte censura o autocensura que impide afrontar de forma directa temas políticos o sociales.
- c) La falta de referentes literarios: los narradores del momento son incapaces de continuar con el espíritu creativo anterior a la guerra. Por otra parte pesaba la prohibición sobre determinados escritores españoles y extranjeros –Galdós, Unamuno, Kafka, James Joyce, Faulkner- que impedía a los escritores jóvenes conocer los mejores modelos.

### LA NOVELA DE LOS AÑOS 40.

En esta década tenemos que distinguir entre los novelistas que se quedaron en España y los exiliados.

**1. Entre los novelistas que se quedaron en España** encontramos dos posturas: el **idealismo** de quienes fueron afines al régimen y el **realismo existencial** de quienes indagaron sobre el sentido de la existencia dentro del ambiente opresivo del país.

#### a) Novela idealista.

En esta corriente se sitúan novelas que ensalzan los valores del franquismo, tradicionalistas y católicos, que generalmente son narraciones tópicas y superficiales. Entre estos autores se encuentran **Rafael García Serrano**, con *Eugenio*, novela protagonizada por un joven e idealista héroe falangista, o *La fiel infantería*, que celebra los valores guerreros y la intransigencia del nuevo régimen. También es idealista la novela de **Gonzalo Torrente Ballester**, *Javier Mariño*, en la que un joven burgués, en busca del sentido de la vida, se enamora en Francia de una joven comunista, y a su regreso a España acaba abrazando la causa franquista.

#### b) Realismo existencial.

Las novelas existenciales reflejan la miseria moral y material que produce el ambiente de la posguerra en unos personajes que encarnan la frustración. Son marginales, inadaptados, angustiados y desarraigados. En última instancia, lo que se muestra entre líneas es el descontento del hombre, el desasosiego y el malestar ante el momento histórico concreto. Algunas de las novelas que siguen esta corriente son:

- *La familia de Pascual Duarte* (1942) de **Camilo José Cela**, emplea la técnica del tremendismo, es decir, un realismo centrado en los aspectos más duros y sórdidos de la vida.
- *Nada*, de **Carmen Laforet** (1944) se ambienta en la Barcelona de posguerra, un escenario gris y depresivo, dominado por la resignación y los rencores ocultos.
- *La sombra del ciprés es alargada*, de **Miguel Delibes** (1948) se sitúa en la ciudad de Ávila, cuyo provinciano ambiente llega a asfixiar al protagonista.

**2. Los novelistas exiliados** constituyen un grupo numeroso y no resulta fácil agruparlos ya que apenas existen rasgos comunes entre ellos. No obstante, en todos se observan, al principio, ciertas semejanzas: la rememoración en sus textos del conflicto bélico y de la España que abandonaron; la presencia de los nuevos lugares y la reflexión sobre temas que afectan a la existencia del hombre. Destacan los siguientes:

- **Francisco Ayala.** Aunque comenzó ligado a las vanguardias, su obra evolucionó hacia una representación crítica de la vida. Su obra se consolidó con libros críticos con las dictaduras en los que medita sobre la condición humana, como Muertes de perro o El fondo del vaso.
- **Max Aub.** Pasó de sus novelas vanguardistas a escribir entre 1943 y 1968 la serie El laberinto mágico (cinco novelas), ambientada en la Guerra Civil y sus momentos previos.
- **Ramón J. Sender.** Escribió la mayor parte de su obra en su exilio mexicano. Tras la guerra comienza la serie de nueve relatos Crónica del alba, donde recrea su propia infancia y adolescencia. Más tarde, en Réquiem por un campesino español (1949) reaparece el tema de España. Se trata de una novela breve en la que Mosén Millán, un sacerdote de un pueblo aragonés, recuerda la vida de Paco, un labrador republicano al que entregó a la Guardia Civil con la incumplida promesa de que no lo ejecutarían.

## LA NOVELA DE LOS AÑOS 50: EL REALISMO SOCIAL.

En los años cincuenta, la necesidad de ofrecer un **testimonio de la realidad** de la época, condujo a los escritores a narrar **historias del presente**. Las novelas se caracterizan por los rasgos siguientes:

- En estas novelas, el **personaje colectivo** y la tendencia al **objetivismo**, hicieron que disminuyera la importancia del narrador y se incrementara el diálogo.
- Los ambientes son muy variados: urbanos, rurales, la vida burguesa (para presentar la frivolidad y la falta de conciencia social de este grupo social), o el mundo obrero (para denunciar la dureza del trabajo y las malas condiciones laborales).
- **El tema** tratado de estas novelas es **la sociedad española**. Es decir, interesa lo colectivo: de los conflictos individuales nos desplazamos a los sociales. En última instancia, estas novelas sirven como **vehículo de denuncia de las injusticias sociales**.
- Se les atribuye a estas novelas **un realismo crítico**, es decir, el escritor procura poner el foco en los aspectos más duros y miserables de la sociedad de la posguerra.

Destacamos los autores y novelas siguientes:

**CAMILO JOSÉ CELA**, inaugura esta tendencia con La colmena (1951). Es una ácida descripción de la sociedad madrileña de 1942, a través de una multitud de personajes que muestran sus retazos de vidas, presentados en secuencias. Descubrimos la vida cotidiana llena de penurias de Madrid, un enjambre de personas alienadas que solo

se mueven por el dinero, la comida o el sexo. Madrid es una ciudad sórdida dominada por la miseria, la insolidaridad, el miedo y la represión donde apenas queda un resquicio para la esperanza.

**RAFAEL SÁNCHEZ FERLOSIO**, recibe el premio Nadal en 1955 por *El Jarama*. La novela relata la excursión a la ribera del río Jarama de unos jóvenes de Madrid durante dieciséis horas. El ambiente es realista, aunque está impregnado de cierto fatalismo que anuncia la muerte de una de las jóvenes. El narrador se limita a mostrar con fidelidad los actos y palabras de los personajes; predominan los diálogos, que reproducen el habla de Madrid y de la clase trabajadora a la que pertenecen los personajes.

**CARMEN MARTÍN GAITE** comenzó a despuntar con las novelas *El balneario* y *Entre visillos*, ambas de 1957. Esta última, de corte realista y crítico, relata la vida cotidiana de unas jóvenes en una ciudad de provincias, que viven sometidas al tedio de un ambiente monótono y sin expectativas, hasta que aparece en sus vidas un profesor cuya personalidad choca contra el conformismo dominante.